

El Doctor Warschawski

José María Tejerina

Entre los médicos que desembarcaron en Mallorca con las tropas del capitán Bayo a mediados de agosto de 1936, figuraba uno francés de origen polaco; el doctor *Stanislas Warschawski*.

Tenemos noticias de su biografía gracias, en primer lugar, a un documento que conserva la familia Bayo. Una hoja que lleva un membrete que reza así:

Docteur Stanislas Warschawski. Ancien Interne Prov. Des Hospices de Montpellier. Bajo este epígrafe aparece una fecha, 22/8/36. Y un lugar, *Café Alta Peña*. La nota va dirigida por el *Médico Delegado del Servicio Sanitario de las Milicias Antifascistas*, al *Comité Político* de las mismas. Dice el facultativo galo en ella que, desembarcó en la Isla, «porque las circunstancias no le permitieron antes», el día 20 de agosto. No debió arribar, pues, a Mallorca en el *Marqués de Comillas*, el buque hospital, sino, tal vez, en el mercante *Mar Negro*.

Stanislas llegó acompañado por siete sanitarios; cinco mujeres y dos varones. Entre las primeras, *Jeanette Bloch*, estudiante de Medicina, y cuatro enfermeras; *María Ruiz*, *Amparo Maylench*, *Francisca Frontera* y *Bárbara Domínguez Fernández*. Estas dos últimas se marcharon a Mahón, nada más pisar el muelle, en un bote de carabineros, sin permiso de nadie. *Francisca* aterrorizada por los bombardeos. *Bárbara* por ser una escandalosa que, ya a bordo, «había vuelto loca a la tripulación».

Warschawski, indignado, propone al *Comité* dar de baja a ambas de las Milicias. Los hombres eran dos, *Mariano Malta*, practicante de Cirugía, y *M. Karmiol*, mancebo de botica.

El quehacer médico de *Stanislas*, en tierra, debió ser harto reducido. Curas de urgencia, traslados. El *Marqués de Comillas*, como sabemos, disponía de varios equi-

pos quirúrgicos bien organizados que trataban adecuadamente a los heridos y los evacuaban enseguida a los hospitales de Mahón y Barcelona.

Volvemos a encontrarnos con el médico francés en un libro del destacado miembro del POUM, *Julián Gómez*, «*Gorki*», titulado *El proceso de Moscú en Barcelona*. Como tantos otros comunistas disidentes, *Warschawski* estuvo preso en la primera galería de la Cárcel Modelo de la Ciudad Condal. Se había enrolado, luego del reembarque de la columna de Bayo, en las Brigadas Internacionales. Aunque había pertenecido a las milicias del PSUC, se hizo sospechoso de *trotskista* ante los ojos de la mujer de *André Marty*, agente de la policía secreta soviética. La NKVD estaba entregada, por entonces, a la tarea de purgar el Partido de antiestalinistas. Mantenían al doctor en la cárcel, pese a que el Tribunal de Espionaje y Alta Traición no había encontrado cargo alguno contra él. En la Modelo *Warschawski* vivía en la mayor miseria. Destinado en la enfermería, curaba a sus compañeros torturados por los esbirros de *Alexander Orlov*. Los enfermos le cedían parte de su mísero rancho y le daban prendas de vestir. *Stanislas Warschawski* y *Julián Gorki* soñaban, durante sus largas charlas, en poder comer un día en un restaurante de París.

Tanto la esposa de *André Marty* como *Carmen*, una mujer con aspecto de marimacho, gorda y muy fea, perteneciente a la sección alemana de la NKVD, veían espías por todas partes.

Don *Manuel Azaña* en el tomo IV de sus *Obras Completas*, al juzgar la fallida operación militar del capitán Bayo, menciona a *Stanislas Warschawski*. «En un semanario francés, *Vendredi* o *Marianne* u otro de este tipo — escribe — leí algún tiempo después una narración de un médico francés que se agregó en Barcelona a la expedición. Allí se palpa el desorden, la imprecisión, la chiquillada».

El doctor *Stanislas Warschawski*, antiguo interno de los hospicios de Montpellier, debió ser un espíritu crítico, romántico, poco conformista.